



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

## Bibliografía

Revista de Economía y Estadística, Vol. 7, No 4 (1945): 4º Trimestre, pp. 422-433.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4824>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: [rev\\_eco\\_estad@eco.unc.edu.ar](mailto:rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar)

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Revista de Economía y Estadística (1945) Bibliografía. *Revista de Economía y Estadística*. Primer Época, Vol. 7, No 4: 4º Trimestre, pp. 422-433.

Disponible en: [<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4824>](http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4824)

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>

## BIBLIOGRAFIA

CORWIN D. EDWARDS, THEODORE J. KREPS, BEN W. LEWIS, FRITZ MACHLUP, ROBERT P. TERRILL. — *A Cartel Policy for the United Nations*. — New York, Columbia University Press, 1945, pp. 124.

Este pequeño libro contiene cinco ensayos acerca del problema, tan debatido en obras científicas y en los ambientes políticos y comerciales del mundo entero, de los carteles internacionales. Aunque pertenezcan a cinco autores diferentes, los ensayos respetan un plan común y guardan una cierta armonía de conjunto.

El profesor Fritz Machlup aborda el aspecto general de la naturaleza del problema de los carteles internacionales. Su tesis consiste en demostrar que el efecto económico principal de los carteles, o sea la restricción de la competencia, es siempre un perjuicio de carácter económico y social, porque la cartelización tiene como consecuencia la disminución de la producción, con perjuicio de los consumidores que obtienen menores cantidades de bienes y pagan precios más altos, y la declinación de la ocupación obrera, con perjuicio no sólo de los consumidores extranjeros, como dijo algún defensor superficial de los carteles, sino también de la masa trabajadora del propio país. El autor, con su acostumbrada claridad y sistematicidad, refuta uno por uno los argumentos en favor de los carteles, como la pretendida estabilización de precios, que muy a menudo no es sino rigidez o inflexibilidad de los mismos, y que no impide para nada el realizarse de las fluctuaciones económicas y sólo mitiga los efectos del ciclo para unos pocos elegidos, agravándolos, en cambio, para los más. Demuestra, además, que el cartel no produce, en general, un reajuste de las industrias excesivamente expandidas o, si lo hace, es a precio de un fuerte premio pagado por consumidores y trabajadores a los dueños de las empresas que limitan su capacidad.

El trabajo de Machlup examina también las posibilidades de una política dirigida contra los carteles y entre las tres posibilidades —carteles controlados por los gobiernos, carteles no controlados, o ausencia completa de carteles— propone esta última solución como la más adecuada. La fiscalización gubernamental puede fácilmente transformarse en una protección, como lo enseña la experiencia, y esto sería sumamente peligroso.

Los demás autores se ocupan principalmente de los aspectos políticos de los carteles internacionales: el profesor Lewis trata de la condición de los carteles en la Europa de post-guerra; Robert Terrill demuestra que los carteles internacionales constituyen siempre un factor de perturbación de la paz y de las buenas relaciones entre las naciones; el profesor Kreps expone la eficacia de una acción unilateral, especialmente de la que pueden realizar los Estados Unidos para limitar la

acción de los carteles internacionales, y finalmente el profesor Edwards, promotor de este "symposium", expone las posibilidades de una política internacional hacia los carteles, que resume en un programa de ocho puntos.

Por la autoridad y la extraordinaria competencia de los autores en la materia tratada, así como por la extraordinaria claridad y por la misma brevedad del libro, éste se recomienda como información de primer orden tanto para el estudioso de los problemas económicos con preparación técnica, como para los hombres políticos o de negocios, que quieran tener una visión de conjunto con buen fundamento científico sobre el problema y sus remedios.

Seminario de Economía y Finanzas.

DINO JARACH.

LIGA DE LAS NACIONES. — *World Economic Survey*, 1942-44.

Un nuevo volumen del Departamento económico y financiero de la ex-Liga de las Naciones, permite apreciar, de modo general, las condiciones en que se encuentra el mundo final de la guerra.

El primer capítulo de la obra contiene una reseña de la situación de los diversos países en sus características más notables. Describe en particular las fuentes y los métodos empleados para el esfuerzo de guerra en Gran Bretaña y Estados Unidos; el desmoronamiento de la estructura económica de Alemania; los efectos de la ocupación por este país de las naciones vecinas; los problemas de la liberación europea; la reconstrucción en la Rusia Soviética y muchas otras cuestiones.

El capítulo sobre los suministros de materias primas estratégicas examina, entre otros asuntos, la perspectiva de los excedentes de postguerra y la expansión de los productos sintéticos y hace relación de las actividades industriales, de los trabajadores empleados, de la producción de guerra y de sustancias alimenticias.

En el capítulo sobre consumo y racionalización de alimentos, se estudia la deficiencia y los cambios en las raciones alimenticias, particularmente en Europa, comparando el nivel de consumo en 1944 con las condiciones existentes antes de la guerra y el standard científico de la nutrición.

Especial atención dedica el libro a los problemas relacionados con las finanzas de guerra y la inflación. Señala la proporción de la renta nacional absorbida por los gastos de guerra; la proporción de los gastos cubiertos por los impuestos; los cambios en los compromisos monetarios internacionales, y hace, finalmente, una interesante comparación entre las finanzas gubernamentales, la inflación del circulante y el alza de los precios durante la guerra (1939-44) y la guerra pasada.

En otro capítulo se estudia el movimiento de los precios, el control de precios y la política de salarios en varios países; el comercio

internacional, así como la influencia de los préstamos y arriendos y la ayuda mutua entre las Naciones Unidas.

Se estudia también en el libro el grave problema de los transportes, las pérdidas de tonelaje marítimo, la construcción de naves, la contribución de las diversas líneas de navegación y la desintegración de los sistemas terrestres de transporte en la Europa continental.

Contiene finalmente el libro una reseña de los diversos organismos que se han ideado para promover los intereses económicos y la cooperación internacional después de la guerra.

El análisis de estas variadas cuestiones está ilustrado con numerosos diagramas y cifras estadísticas comparativas que permiten comprobar las apreciaciones relativas a cada una de las materias que son objeto de estudio.

Un primer volumen se ocupó de la situación mundial en el período de 1937-41, refiriéndose especialmente a los problemas económicos de la transición del estado de paz al de guerra, problemas que fueron objeto en seguida de un segundo volumen sobre la situación producida en 1941 y 1942.

El volumen que nos ocupa se refiere a los años de 1942 a 1944; comprende, pues, el período de mayor actividad bélica, en que la movilización de los recursos para la guerra por los estados beligerantes alcanzó su mayor intensidad, y en que el mundo sintió la mayor tensión y desplegó los mayores esfuerzos para la producción de los materiales requeridos por las grandes campañas guerreras.

El análisis que presenta el volumen publicado con el título de "World Economic Survey, 1942-44" constituye, puede decirse, el punto de partida para el estudio y solución de los múltiples problemas que se presentan en estos momentos, en que se trata de la reconstrucción de post-guerra.

Se comprende fácilmente la importancia que tiene la obra de la Liga de las Naciones para los hombres de estado y para el público en general, en el estudio de los diversos temas que tienen inmediata relación con los graves problemas del presente.

JULIO PEREZ CANTO.

#### *La Balanza de Pagos de Chile en 1944.*

El Banco Central de Chile ha publicado un notable estudio sobre la posición del país desde el punto de vista de sus relaciones comerciales y financieras con las naciones extranjeras. Es un valioso aporte para el conocimiento de nuestra capacidad económica, y base indispensable para toda acción que tienda a la mejor conducción de los negocios públicos y privados, y particularmente para orientar nuestra futura política como miembros del Fondo Monetario y del Banco de Fomento Internacional.

Este libro, titulado "Balanza de Pagos de Chile en 1944", ha sido preparado por la Sección de Estadística y de Investigaciones Econó-

micas que dirige el asesor del Banco Central, doctor Herman Max, de alta reputación científica en materias monetarias y bancarias.

En el estudio de las relaciones económicas internacionales de que se trata, los economistas llaman "Balance Comercial" a la comparación de los resultados estadísticos de las exportaciones e importaciones. Designan con el nombre de "Balance de Cuentas" el que resulta de las transacciones que significan un crédito o un débito para el país. Por último, el "Balance de Pagos" es el resultado del movimiento total de fondos que producen las transacciones visibles e invisibles.

El primero es una indicación muy somera de la situación comercial por cuanto se refiere únicamente al movimiento de mercaderías que pasan por las Aduanas, mientras que el segundo demuestra el estado financiero y comercial internacionalmente considerado, es decir, lo que el país debe al extranjero y lo que el extranjero debe al país por cualquier motivo. El "Balance de Pagos" finalmente, presenta el movimiento detallado de todas las transacciones de carácter internacional, ya sean anotadas por la estadística de Aduanas o comprobadas en otras fuentes. Es, por consiguiente, un cuadro más amplio, más completo de la vida económica internacional, tanto comercial como financiera.

El estudio del doctor Max, que es objeto de estas líneas, contiene cuatro capítulos fundamentales a saber: Comercio Exterior visible; Comercio Exterior invisible; Movimiento de Capitales y su servicio y Oro y numerario.

El primer capítulo, o sea, sobre el Comercio Exterior visible, comprende el conjunto de transacciones a que da origen el movimiento de mercaderías de exportación y de importación, incluyendo la exportación de oro cuando se manda al extranjero como mercadería. En 1944 señala el siguiente resultado, expresado en pesos oro de 6 peniques:

Activo . . . . .	\$ 987.474.343
Pasivo . . . . .	\$ 723.397.567

La primera partida corresponde a las exportaciones y la segunda a las importaciones, quedando un saldo de \$ 264.079.796 a favor de las exportaciones.

El Comercio Exterior invisible está formado por el conjunto de transacciones que origina el flujo de capitales en ambos sentidos y por los servicios que estos exigen en forma de intereses, dividendos, amortizaciones, etc.

Entre los grupos mencionados se produce un variado conjunto de transacciones que están íntimamente ligadas al movimiento de mercaderías, como fletes, seguros, comisiones y otros ítems que son de carácter privado o gubernamental, ajenos al movimiento de mercaderías.

La estadística del Comercio Exterior invisible, clasificada en las cuentas como servicio de mercaderías, transacciones del gobierno y transacciones privadas, ofrece el siguiente resultado en pesos oro de 6 peniques:

Activo . . . . .	\$ 139.562.835
Pasivo . . . . .	\$ 126.768.525
Saldo . . . . .	\$ 12.794.310

De naturaleza muy distinta son las materias de que trata el capítulo consagrado al Movimiento de Capitales y su servicio. Las transacciones de capital que se realizan entre los diversos países son tan complejas y variadas que no siempre es fácil señalar, por ejemplo, la línea divisoria entre las que se verifican a largo plazo (mayor de un año) y aquellas a corto plazo (menor de un año). Teóricamente, observa el estudio que analizamos, las primeras son aquellas que se generan por diferencias en la rentabilidad de las diversas actividades económicas, que es producto de la abundancia o relativa escasez de capitales. Las transacciones a corto plazo tienen un carácter distinto, pues no siempre los capitales fluyen con fines de inversión, en procesos productivos, sino muchas veces para aprovechar circunstancias favorables en el mercado de cambios o en la Bolsa, o también para aliviar dificultades en las finanzas públicas. También se han incluido en el capítulo algunas operaciones de carácter financiero sin tendencia definida pero que tienen cabida en él.

Resumiendo, diremos que el balance del Movimiento de Capitales y su servicio, en las tres secciones (movimiento a largo plazo, id. a corto plazo y otras operaciones financieras), presenta el siguiente resultado en pesos oro de seis peniques:

Activo ... ..	\$ 65.854.866
Pasivo ... ..	\$ 224.019.377
Saldo ... ..	\$ 158.164.511

Es uno de los capítulos más laboriosos del estudio, y junto con el siguiente, acredita el espíritu sagaz con que se ha realizado.

Este último, consagrado a las transacciones de Oro y numerario, se ocupa en establecer la compensación entre los diferentes grupos de cuentas del Balance de Pagos. Se establece que los saldos compensadores "controlables" pueden encontrarse en tres tipos de depositarios bien definidos: los bancos comerciales, el Banco Central de Chile y los particulares.

El balance de este grupo, expresado siempre en pesos oro de seis peniques, ofrece el siguiente resultado:

Activo ... ..	\$ 15.309.331
Pasivo ... ..	\$ 120.871.909
Saldo ... ..	\$ 105.562.578

Las partidas que comprende este capítulo indican la posición del Balance de Pagos y miden el grado de exactitud de los cálculos realizados. Para esta comprobación, si se resta del total de las partidas del activo las que corresponden al pasivo, se obtiene, como se ha indicado, un saldo de \$ 105.562.578, que señala el activo del Balance de Pago de 1944. Por otra parte, continúa observando el estudio, si al total general de los capítulos del Comercio exterior visible e invisible y del Movimiento de Capitales, agregamos las cifras del Capítulo Oro y numerario, debemos llegar a un total de sumas iguales. Sin embargo,

puede haber un pequeño margen de errores u omisiones que aparece clasificado como partidas no analizadas''.

Este resultado figura en las cifras totales que se dan a continuación:

Activo ... ..	\$ 1.208.211.395
Pasivo ... ..	\$ 1.189.046.378
Saldo no analizado ... ..	\$ 19.165.017

Esta cifra no denota, según el estudio, un margen de error en los cálculos, sino que explica la compensación lógica de operaciones del mercado no controlado y sirve para indicar la forma en que las operaciones no controladas han contribuido a una mayor actividad de nuestro Balance de Pagos.

Para terminar estas líneas, tan breves tratándose de un tema tan vasto y estudiado con tan grande acopio de informaciones, diremos, como resumen, que en los últimos tres años nuestro Balance de Pagos ofrece, a través de las cifras del capítulo compensador Oro y numera-rio, una posición activa que alcanzó en 1943 a un saldo neto favora-ble de \$ 181.909.720 oro de seis peniques, contra un saldo activo en 1944 de \$ 105.562.578, o sean dólares 21.792.190, cifra bastante mo-desta si se compara con los resultados obtenidos en otros países que han podido o sabido aprovechar mejor la coyuntura de los años de guerra.

JULIO PEREZ CANTO.

SOCIEDAD DE LAS NACIONES. — *La Población futura de Europa y de la Unión Soviética. Perspectivas demográficas, 1940-1970* (\*). Enero de 1945.

Existen en Europa, hoy en día, más seres humanos que los que existieron en todo el mundo, en cualquier época anterior al año 1650. Los 540 millones de europeos de 1939 eran los descendientes de alrededor de 100 millones de individuos que vivían en Europa a mediados del siglo XVII. Con respecto a 1850, la población se ha duplicado; con respecto a 1800 casi se ha triplicado y en el transcurso de los tres últimos siglos ha excedido su quintuplicación.

Esta formidable expansión de la época moderna ha alcanzado su ritmo máximo en las postrimerías del siglo XIX y al comienzo del siglo XX. Hoy ha disminuido rápidamente. Las consecuencias de las tendencias actuales, tal como se reflejan en los cálculos de la población que suministra el presente estudio, indican una cesación del crecimiento de la población y la declinación en una generación, en Europa, no comprendida la Unión Soviética, y sin hablar de los vacíos causados por las pesadas pérdidas de guerra.

(\*) Ser. P. S. de N. 1944. II. A. 2. — 332 págs.

Estos cálculos, preparados por el Departamento económico, financiero y de tránsito de la Sociedad de las Naciones, por F. W. Notestein y cuatro miembros del personal de la "Office of Population Research" de la Universidad de Princeton, indican las poblaciones que resultarían de la evolución regular de las tendencias demográficas anteriores. Están confeccionados con el objeto de ofrecer un valor práctico para los gobiernos en la determinación de su política y de sus planes de reconstrucción del mundo de postguerra.

Los autores han procedido a la confección de las tasas demográficas partiendo de generalizaciones fundadas en las comprobaciones hechas en Europa, entre las dos guerras, y aplicadas sucesivamente de manera sistemática a cada país. Apéndices técnicos suministran notas metodológicas detalladas, una historia de cálculos de la población futura y una bibliografía seleccionada relativa a estos cálculos. El volumen incluye más de cincuenta mapas y gráficos, así como cuadros detallados para cada cálculo.

*Índice.* — I. Cómo ha sido abordado el problema; II. Características generales de los cambios demográficos en Europa; III. Las repercusiones demográficas de la guerra y sus relaciones con los cálculos relativos a la población futura; IV. Cambios en la composición por épocas; V. La población masculina de las edades productivas; VI. La población femenina: potencial demográfico y económico; VII. La carga que soportan los adultos: juventud contra vejez; VIII. Los problemas de la presión demográfica y la despoblación; Apéndices; Cuadros; Gráficos; Bibliografía.

SOCIEDAD DE LAS NACIONES. — *La experiencia monetaria internacional. Enseñanzas del período comprendido entre las dos guerras* (\*). Ginebra, julio de 1945.

Se trata de un estudio de las relaciones monetarias internacionales entre las dos guerras, tendiente en especial a obtener las conclusiones que podrían ser útiles para la obra de reconstrucción de postguerra. El período examinado, uno de los más fértiles en acontecimientos de toda la historia monetaria, suministró abundantes datos sobre casi todos los tipos concebibles del mecanismo monetario internacional. La obra examina, pues, el funcionamiento y la desaparición del patrón oro y del patrón cambio-oro, las devaluaciones y fluctuaciones del cambio; la aparición de grupos monetarios, tales como el área de la esterlina y el bloque oro; la actitud de los Bancos Centrales en lo que atañe a los movimientos del oro; la creación de fondos de estabilización de los cambios; el control de cambios y los convenios bilaterales de clearing, etc. Presta particular atención a las necesidades de capitales en las regiones no desarrolladas; a los problemas de los países produc-

(\*) Ser. P. S. de N. 1944. II. A. — 287 págs.

tores de materias primas; a las perturbaciones provocadas por las transferencias de capitales flotantes (“hot money”); a las repercusiones de los “booms” y de las depresiones en la balanza de pagos internacionales. Las conclusiones de este estudio señalan el camino conducente a un sistema en el cual la estabilidad de los cambios y el desarrollo del comercio mundial estén favorecidos por una coordinación internacional de la política de los diversos países en vista del mantenimiento del empleo y la prosperidad económica.

Entre las cuestiones generales discutidas, en este volumen, figuran las siguientes: ¿Por qué el mecanismo automático del patrón oro ha cesado de funcionar? ¿Cuáles son las condiciones esencialmente indispensables para un futuro sistema de cambios estables? Si el oro es utilizado para los pagos internacionales, ¿cuáles son los métodos que permitirán regularizar la oferta de metal amarillo con relación a la demanda? ¿Cuáles son las condiciones previas necesarias para el buen funcionamiento de un sistema de reservas de cambio, tal como el patrón de cambio oro, o el área de la esterlina? O, ¿de qué manera los diversos países pueden utilizar las reservas de oro o de cambio para los movimientos de inflación o deflación, resultantes de las fluctuaciones de sus balances de pagos? ¿Cuáles son los factores fundamentales que es necesario tener en cuenta en el caso de un país que desea, teniendo la posibilidad, constituir reservas a este fin? ¿Cómo determinar las cotizaciones “convenientes” entre las diferentes monedas? ¿En qué circunstancias los ajustes de la cotizaciones pueden ser necesarios u oportunos? ¿Cuáles son las medidas aplicables a los movimientos especulativos de capitales (“hot money”, por ejemplo)? ¿Cómo evitar el control de cambios o, si eso no es posible, cómo asegurar su funcionamiento con el mínimo de perturbaciones en los intercambios comerciales?

Es, ante todo, a la luz de la experiencia práctica, que estas cuestiones, y aun otras, son examinadas en esta obra que pasa así una revista completa a la evolución monetaria internacional entre las dos guerras. Aparte de las enseñanzas que entraña para el porvenir, este examen de veinte años críticos de la historia monetaria no podría dejar de interesar a numerosas personas. La presente publicación es, por otra parte, la única que en su género ha aparecido hasta ahora .

SOCIEDAD DE LAS NACIONES. — *La producción agrícola en Europa continental durante la guerra de 1914-1918 y durante el período de reconstrucción* (\*). — Ginebra, setiembre de 1944.

Se han necesitado alrededor de siete años, después de la última guerra, para que la producción de artículos alimenticios del continente europeo se remontase a su nivel anterior a 1914. ¿Sucederá lo mismo después de esta guerra? ¿Necesitará Europa menor tiempo, o mayor aún para poder por sí misma alimentar a su población? Nadie puede

(\*) Ser. P. S. de N. 1943. II A. 7 — 122 págs.

contestar con certeza a esta pregunta que, sin embargo, está directamente ligada a los métodos que tendrán que adoptarse para la obra de socorro y de reconstrucción.

Hasta aquí, las condiciones de la producción europea de artículos alimenticios en tiempo de guerra no están sensiblemente alejadas de las de 1914-1918. En estos últimos cinco años de hostilidades, la disminución de la producción de cereales en el continente puede haber sido un poco menor que durante la primera guerra mundial, pero la producción de artículos alimenticios de origen animal sin duda ha disminuído mucho más. Las razones de la regresión considerable de la producción agrícola durante la última guerra y de la lentitud de su recuperación, están analizadas en *La producción agrícola en Europa continental durante la guerra de 1914-1918 y durante el período de reconstrucción*. Esta obra acaba de ser publicada en la serie de los estudios de la Sociedad de las Naciones que buscan sacar del pasado enseñanzas útiles para el porvenir.

Examina los cambios acaecidos durante los años de guerra y de reconstrucción en las diversas regiones, países y provincias, así como la causa de éstos. Un rápido resumen de las tendencias de la producción y del consumo durante el período comprendido entre las dos guerras sirve de última conclusión a este análisis. La obra compara igualmente la producción y el comercio de Europa con los de las Islas Británicas y de Rusia, distintos de los de Europa continental, y con los de América del Norte, y de un grupo de países del hemisferio sur exportadores de cereales, estas dos últimas regiones consideradas como fuentes accesibles a Europa para cubrir sus necesidades en materia de importaciones. Los datos básicos están reunidos en una serie de apéndices que contienen cuadros detallados y gráficos.

Varias de las principales conclusiones de este estudio pueden resumirse como sigue:

En 1919, como consecuencia del debilitamiento de la agricultura durante la guerra y de la falta de recursos financieros para pagar las importaciones, el consumo global de Europa continental en artículos alimenticios de origen vegetal quedó reducido en un tercio respecto al promedio de pre-guerra. El descenso de producción para los artículos alimenticios de origen animal, fué probablemente también considerable, pero, por otra parte, el ganado había disminuído mucho menos (los efectivos de animales en 7 a 8 % solamente).

El descenso de la producción de cereales era debido, en proporciones iguales, a la reducción de los cultivos y a la disminución del rendimiento por unidad sembrada. La principal causa de la reducción de las superficies cultivadas residía en la escasez de mano de obra. En cuanto a la disminución del rendimiento, era debido a la insuficiencia del número de trabajadores agrícolas y de la cantidad de abono, sobre todo fosfatos y abonos naturales. Otros factores intervinieron igualmente: los animales de tiro hacían falta (los caballos habían sido requisados para el ejército) y por otra parte, las reparaciones y la renovación del equipo productor habían sido inadecuadas.

Para los cereales, la recuperación de post-guerra fué lenta, sobre todo en la parte occidental del continente, donde la producción en su

conjunto no alcanzó al nivel de pre-guerra lo mismo que en 1925-1929. Sin embargo, en esta región las importaciones de cereales fueron casi suficientes durante este período para volver el consumo total (pero no el consumo *por cabeza*), al promedio anterior a 1914. En Europa oriental, que exportaba, hacia fines del período 1920-1930, una proporción mucho menor de sus cosechas que antes de la guerra, el consumo total de cereales excedió ligeramente, y el consumo por cabeza igualó casi de nuevo el del período anterior a 1914.

La principal causa inicial de la lentitud de la recuperación después de la guerra fué verdaderamente la más sensible baja de calidad de todos los medios de producción —tierras, herramientas, ganado y mano de obra— que el esfuerzo de guerra había provocado, tanto en los países neutrales como en los países beligerantes. En cuanto a las devastaciones resultantes de las operaciones militares, no desempeñaron más que un papel secundario.

Dada la situación económica y social del continente durante el período que siguió inmediatamente a la guerra, no se podía atender el restablecimiento rápido de condiciones normales de producción. La agricultura, como la industria, sufrían por la falta de capitales y por la desorganización general resultante de la inflación. Después de 1918 las hostilidades continuaron durante algunos años en Europa oriental y profundas reformas agrarias retardaron temporariamente la recuperación en ciertos países.

El rendimiento de cereales por hectárea retomó su nivel de pre-guerra hacia el año 1925 y continuó aumentando lentamente a medida que se introdujeron mejoras en la técnica agrícola. Sin embargo, los progresos desde el punto de vista de los cultivos se mostraron mucho más lentos y recién hacia 1935 fué nuevamente alcanzado el nivel de 1914, debido, principalmente, a la política proteccionista que fué adoptada por numerosos países durante la gran depresión y que contribuyó, en gran parte, a volver la rentabilidad de la producción de cereales a los niveles anteriores a la depresión.

No obstante, esta producción no podía y no puede, aún actualmente, permitir medir la capacidad europea de producción de artículos alimenticios. Al fin del período comprendido entre las dos guerras quedaban todavía numerosas mejoras por introducir en la agricultura, sobre todo, en las partes orientales y meridionales del continente, y sucederá lo mismo cuando la guerra actual haya cesado. El desarrollo de la industrialización en las regiones agrícolas reacias constituirá una solución apropiada, pues los altos rendimientos son obtenidos gracias a los métodos de cultivos intensivos, al desarrollo de la cría y producción lechera, que son más remunerativas en las regiones industrializadas. De hecho, las regiones industriales de Europa continental juegan desde el punto de vista agrícola, un papel más importante que las regiones esencialmente rurales.

La industrialización, aun cuando provoca una elevación del nivel de vida, está acompañada generalmente por una modificación de la demanda de los consumidores, en favor de los artículos alimenticios de origen animal y de otros productos distintos de los cereales. La producción de estos artículos se ha manifestado, en conjunto, en el curso del

período comprendido entre las dos guerras, más ventajosa desde el punto de vista financiero y, por lo tanto, se ha desarrollado más rápidamente que la producción de cereales.

El consumo de cereales por cabeza no recuperó jamás el nivel de pre-guerra en la parte occidental del continente que es importadora. Ha disminuído también sensiblemente a consecuencia del movimiento de autarcía agrícola que se manifestó desde 1930 y que fué acompañado de una sensible disminución de las importaciones de estos artículos. En el curso de los últimos cinco años del período comprendido entre las dos guerras, parece haber sido alrededor de un quinto menor que durante el período 1909-1913. En cuanto a la producción local de cereales era, aproximadamente en un 12 %, inferior en volumen a la de antes de 1914.

No obstante, el consumidor medio de Europa occidental se alimentaba mejor antes de la guerra actual que antes de la guerra de 1914-1918. Las modificaciones del régimen alimenticio que han coincidido con el alza del nivel de vida en los países de Europa occidental importadores de cereales, parecían haber sido una de las causas profundas del grave problema que se planteó entre 1930 y 1939 respecto de la liquidación de los stocks excedentes, por los productores de cereales de las regiones exportadoras de ultramar. La tendencia secular que hace resaltar tan netamente el estudio de la Sociedad de las Naciones no debe ser perdida de vista si se compara la situación mundial que necesitará enfrentar en lo que a cereales concierne, después de la guerra actual, cuando las necesidades urgentes de socorro hayan sido satisfechas.

La comparación de la situación existente al final del cuarto año de cada una de las dos guerras mundiales pone de relieve diversos factores que, en su conjunto, conducen a la siguiente conclusión: la situación agrícola del continente europeo es esencialmente más desfavorable actualmente de lo que lo era al fin de la última guerra, y no podrá sino agravarse a medida que las hostilidades se prolonguen.

Contrariamente a lo sucedido durante la pasada guerra de 1914-18, ahora la casi totalidad del continente se encuentra afectado. En consecuencia, las primeras necesidades de socorro, provenientes de ultramar, y de asistencia para la reconstrucción, serán tanto más grandes cuanto más apremiantes. Sin una ayuda de carácter realmente constructivo, la recuperación de la agricultura podrá presentarse todavía más lentamente y más difícil de lo que lo fué después de la primera guerra mundial.

---